

la misera vivienda de la desgraciada joven, que apenas cuenta diez y seis años, un jefe de palacio a enterarse, de parte de SS. MM., del estado de la misma, dejando una limosna de 4,000 rs., y haciendo además todos los auxilios que pudiera necesitar en su dolencia.

La Reina Isabel II, a quien ya todos llaman Isabel la Buena, y su esposo el Rey Francisco, acreditan todos los días, practicando estas y mas meritorias obras de caridad, que son dignos soberanos de la nación católica, que los ama y los bendice.

Hasta hoy habíamos creído que las altas reputaciones que constituyen una gloria nacional y que han acreditado su respetabilidad, no solo con altos merecimientos sino con una rectitud intachable en todos sus actos, merecía ser respetada por la pasión de partido, que en sus expansiones mas exageradas debe ser contenida por el sentimiento patriótico, siempre generoso y grande.

Entre los hombres de Estado que han influido en la política del país y que cuentan en primera línea los honrosos títulos que hemos mencionado, figura el señor marqués de Pidal, reconocido en el parlamento, por sus mismos contrarios, como el atleta de la discusión, y considerado en España y en el extranjero como literato, jurisconsulto y filósofo, tan distinguidamente como nuestra nación puede apeteer, para enorgullecerse. Sin embargo de ser así, ha bastado el anuncio, siquiera equivocado, de que el Sr. Pidal tomaría a su cargo la defensa de un periódico denunciado, acción que en nuestro concepto es de las que mas enaltecen a un letrado, para que la prevención de un partido haya intentado ensañarse en el antiguo ministro conservador, que dotó a su patria de un sistema verdadero de administración, y que dió a esta carrera pública la importancia y la estima de que entonces carecía, y que necesitaba para la útil y civilizadora gestión de los negocios de su competencia y resorte.

Nosotros, a quienes, sea cualquiera nuestro modo de apreciar la política y a sus notabilidades, jamás nos ofusca el resentimiento ni la personalidad, creemos que cumple a la justicia de nuestro proceder transcribir lo que acerca de este asunto manifiesta un diario de la mañana, en los siguientes párrafos:

«A la noticia de que el señor Pidal se había encargado de la defensa del *Padre Cobos*, que tomada de otro periódico dimos en nuestro número de anteayer, sin inferir ni a partidos ni a personas agravio ninguno, contesta ayer el *Clamor Público* de una manera bien original; desenterrando, o mas bien desfigurando antecedentes, con solo el objeto de deprimir una reputación que no solo honra a nuestro partido, sino al país entero. Esta manera de combatir pertenece por privilegio exclusivo al partido progresista.

El señor Pidal no es un hombre público en el cual pueda con justicia ensangrentarse la pasión política; es por el contrario uno de esos hombres a quienes asiste legítimo derecho para hacer ostentación de su historia. El profesor tales o cuales opiniones no es, ni ha sido nunca, entre las personas sensatas ningún crimen, y si alguno ha podido cometer el señor Pidal a los ojos de los progresistas intolerantes, es no otro que el de haberse mostrado rígido observador de sus doctrinas, hombre de ley, hombre de convicciones y de consecuencia. Con una reputación que conservar pudo sacralesa cuando el gobernante de los escoslos en que tantas reputaciones naufragaron, el hombre a quien niega el *Clamor* hasta la autoridad para defender a un periódico ante el jurado. Diga lo que quiera el periódico progresista, el nombre del señor Pidal, a cuya celebridad no han contribuido poco sus magníficos discursos en el parlamento, irá siempre dignamente asociado a la causa de la monarquía constitucional en España.»

Confirmando uno de los periódicos que mas fidedignas noticias adquiere las que publicamos acerca del crimen perpetrado en la Plaza de Anton Martin el miércoles último, escribe:

«Poco después de las doce y media, un sujeto que subía por la calle de Atocha, descubrió un cabo de la Guardia urbana, parado en la Plaza de Anton Martin, y dirigiéndose a él, hubo de decirle a los que le acompañaban: «Voy a matar un polizonte.» En efecto, sin decirle, descargando la escopeta que llevaba, e hiriendo mortalmente al infortunado guardia. Inmediatamente fue detenido el asesino por los que presenciaron tan bárbaro crimen, y acaso hubiera sucedido a la indignación popular, sin la intervención de los alcaldes de barrio.

Momentos antes habia ocurrido en la plaza del Angel, cerca de la calle de las Huertas, otro hecho, que aunque no de tan graves consecuencias, es igualmente digno de tomarse en cuenta. En el paraje indicado, trabaron una disputa acalorada dos sujetos, y habiendo accedido a poner orden un guardia, le donostaron y escarmentaron, hasta que poco levemente un nuncio al de la segunda batería de artillería rodada, con cuyo auxilio se hizo respetar aquel.

Nosotros, que no somos de los exagerados defensores de ciertas ideas, no podemos, sin embargo, mirar sin indignación esos bárbaros atentados. Si al mismo tiempo que pedimos severos castigos contra los perpetradores, deseamos que se prevengan para lo sucesivo, que se eviten por quien tiene los medios y el deber de evitarlos.

Es indispensable que los señores jefes y oficiales de la Milicia hagan entender a los individuos que la componen, la obligación que tienen de prestar auxilio a los agentes subalternos de la autoridad, sean alcaldes de barrio, guardias, etc., para que no se repitan hechos tan lamentables.»

A esto añade otro periódico:

«Este horrible suceso ha llenado de consternación a Madrid: la anarquía moral que se va desarrollando a beneficio de la impunidad, y de que ha sido el asesinato de ayer la manifestación mas dolorosa hasta ahora, está exigiendo pronto y enérgico remedio. Es preciso que el público presencie luego, luego, el castigo de ese malvado, si no se quiere que al ver fusilados de tal modo los agentes y representantes de la autoridad pública, víctimas de sus deberes, huyan desprovistos los hombres honrados, de ese sueldo desventurado. ¡A cuántas reflexiones da lugar el crimen de ayer! ¡Qué atención notoria tiene con tantos otros hechos que presenciamos atónita y consternada la sociedad española de algún tiempo a esta parte! Nosotros no queremos hoy hacer esas reflexiones y exponer la filiación de ese atentado, cuyas circunstancias nada tienen de común con los de índole análoga hasta ahora ocurridos; pero reclamamos para este caso, escandaloso y atroz como ninguno, ya que otros alcanzan el privilegio de la impunidad, reclamamos a nombre de la humanidad, a nombre del público sosiego, a nombre de la autoridad públicamente instalada en la persona de un infeliz agente, que el rigor de las leyes caiga sin contemplaciones sobre el culpable.»

Tratando este mismo asunto bajo otro punto de vista de gran importancia, añade nuestro estimado colega *La Epoca*:

«En las filas de la Milicia no debe tener ingreso ninguna persona cuyos antecedentes infundan alguna sospecha por haber sufrido pena corporal o infamante, y es preciso también que todos tengan modo de vivir co-

nocido; pero modo de vivir que les permita atender a los gastos que trae consigo el uniforme y la pérdida de trabajo que ocasiona el servicio.

Nosotros quisieramos que todos los ciudadanos pudieran empuñar un fusil para defender sus personas, sus hogares y los intereses generales del país, pero también quisieramos que todos fueran aptos para ejercer el derecho electoral, y ni una cosa ni otra es posible. Es preciso saber ejercer algunos derechos, es preciso hacer de manera que no se convierta en dolo lo que solo existe como sustento de la libertad y del orden, y para apoyo de las leyes.

A pesar de haberse facilitado la manera de sufragar los primeros gastos del equipo, que hoy exige ya renovación en muchos milicianos, a pesar de haberles obligado a distraer del reducido jornal que anhelosamente aguardan sus pobres familias, dos ó tres reales por semana, no han podido hacerlo. ¡Imagínense nuestros lectores lo que sucederá en esas familias cuando pierdan tres ó cuatro jornales al mes, y cuando el jefe de ellas, gaste con sus compañeros de facción otro u otros dos jornales, por un disculpable aunque funesto y desgraciado pundonor!

Y si de esos infelices artesanos cuya honradez les hace resistir las nuevas privaciones que les impone el servicio de la patria, pasamos a esos hombres que no tienen oficio ni modo de vivir conocido y cuyos antecedentes son harto sospechosos, se verá con cuánta razón pedimos: que se haga cuanto antes la ley de Milicia Nacional, y que los jefes de estos cuerpos, los verdaderos interesados en el lustre y en el prestigio de esa institución, eliminen mientras tanto a cuantas personas crean indignas de pertenecer a ella.

El horrible atentado cometido ayer en la plazuela de Anton Martin, no es tampoco un hecho aislado, bajo cierto punto de vista importantísimo; bajo el punto de vista de la autoridad y del respeto que a ella deben todos los ciudadanos; todos sin excepción de clases ni condiciones.

El actual gobernador civil de Madrid, siéndolo de la provincia de Zaragoza, prohibió el uso del kápis y de las demás insignias del miliciano fuera de los actos del servicio, y esa prohibición sería muy importante y muy conveniente que el Sr. Cardero la reprodujera en la corte. No porque el miliciano, con uniforme o sin él, con insignias o sin ellas, deje de tener los mismos deberes que cumplir, y el mismo respeto que prestar a la autoridad, sino porque los delegados de esta se hallan embarazados cuando tienen que proceder contra algún individuo que lleva kápis u otra insignia semejante, y porque el mismo pueblo, los ciudadanos pacíficos no recelan ni se precaven del agresor, si este tiene la osadía de usar de algún distintivo de tan honroso uniforme. Distintivos que al asesino de ayer se vio obligado a arrancarle el celoso alcalde de barrio Sr. Ulibarri.

Véase lo que pasa en los puestos donde hay parejas de guardias urbanos, contémplesse, no la tolerancia, sino la indiferencia con que esos delegados de la autoridad ven las disputas que diariamente ocurren en las plazuelas, los excesos de los vendedores, y la escandalosa inobservancia de los bandos de policía; examínese todo, como nosotros con harto dolor lo hacemos diariamente, y se verá cuanto razón nos asiste para pedir un remedio radical, para males radicales también.

Quizá no falta quien al leer este artículo nos acuse de reaccionarios; pero anticipadamente condenamos al desprecio semejante calificación, porque tenemos la conciencia de nuestros deberes, porque hemos dado y seguiremos dando cada día nuevas pruebas de que somos enemigos de toda reacción, y porque estamos persuadidos de que no hay reaccionario mas decidido, ni enemigo mas temible, que el que siembra de flores y de halagos el campo de la actual situación. Sobre todo cuando se trata de sucesos y de cosas que tan directamente afectan al orden social, y que no son ni pueden ser intereses ni armas de partido, sino cuestiones de interés general, cuestión vital para todos cuantos de veras aman a su país y tienen la conciencia de sus deberes.»

Aunque ni en el mes de enero, ni en el de febrero, ha venido ni vence ninguna de las famosas operaciones hechas por el Sr. Madoc vencido en marzo una de 23 millones de reales, no operación que produzca dinero, y si aplazamiento de deuda flotante al 8 por 100 anual, dando en garantía títulos al 52, que era el mismo tipo que se cotizaban en la plaza el día de la operación, y depositando estos en el Banco de San Fernando.

Ya se sabía que el ejército de operaciones del inesperto general tenía esta retaguardia.

Segun escriben de Amsterdam a la *Emancipación* de Bruselas, los agentes del conde de Montemolin andan que beben los vientos en las principales casas de banca de Alemania y de Holanda para realizar un empréstito. Aun cuando creemos que la causa carlista ha muerto en España, bueno será, sin embargo, que el gobierno no pierda de vista este asunto tan importante. No olvide que los enemigos de la libertad y del trono de don Isabel II saben disfrazarse de mil modos para conseguir sus inicuos planes.

De la Gaceta:

«Dice El Clamor Público:

«Llamamos la atención de quien corresponda para que vigile a fin de que no se escoja la catedral del Espíritu Santo, como sucede en algunas iglesias de Madrid, para escitar los ánimos en contra de la situación. Parece que se predicó un sermón en los italianos, noches pasadas, en que se acusaba a la situación por la ley desamortizadora en términos improprios y que indignaron a cuantas personas la oyeron.

¿Qué hace y en qué piensa el señor gobernador civil de la provincia?

«El gobernador civil ha circulado las órdenes más terminantes, antes de principiar la eucaristía, para evitar que se abusase de la catedral del Espíritu Santo. La autoridad eclesiástica las ha secundado con un celo eminentemente laudable hasta ahora.

«Sin embargo, el gobernador civil ha llamado a su presencia al rector de la iglesia que se cita en el sueldo anterior. Este eclesiástico dio las mayores seguridades a la autoridad civil sobre la vigilancia que ejerce respecto del asunto que se denuncia, asegurándole que no ha habido ningún fundamento para la queja.

«Si las amonestaciones hechas no fuesen suficientes para corregir los abusos, sobre a la autoridad civil energía para hacer que se cumpla la ley por todos sin consideración de ningún género.»

Copiamos la nueva redacción del art. 8.º y supresión del 9.º y 10 del dictamen de la comisión sobre la abolición de la tasa del interés del dinero:

«La comisión sobre la proposición de ley relativa a la abolición de la tasa del interés del dinero, propone a las Cortes la supresión de los artículos 9.º y 10 del dictamen anteriormente presentado, y la redacción del S.º en los términos siguientes:

Art. 8.º Al principio de cada año el gobierno, oyendo al Consejo de Estado, fijará el interés legal que sin estar pactado debe abonarse por el deudor legítimamente constituido en mora y en los demás casos determinados por la ley.

Mientras no se fija este interés, se considerará como legal el de 6 por 100 al año.»

Al deplorar *Las Cortes*, periódico progresista, la desgraciada situación a que ha venido a reducirse la noble carrera judicial, merced al completo desprecio con que se mira su inamovilidad, censura la conducta del Sr. Arias Uribe, que ya ha roto la marcha en el camino de las mudanzas y alteraciones del personal de la administración de justicia.

«La Gaceta, dice *Las Cortes*, nos da el primer testimonio de que también el Sr. Uribe ha sentido ya su planta sobre esta senda fatal que sus antecesores le tra-

zaron, aceptando, como ellos, la peregrina frase comodín de *por convenir al mejor servicio público*, convirtiendo la palabra inamovilidad en anagrama trinitario. A nosotros no nos importan nombres que ni aun si quisiera hemos leído; lo que nos importa es que las cosas deban ser como son, y en las que en todo caso debamos atender, no al favor para ascender a los que ya disfrutan sueldo, sino al mérito y a los servicios de los muchísimos cesantes que hay en la carrera.»

La prensa de provincias ha acogido como la de Madrid, la entrada del Sr. Santa Cruz en el ministerio. Véase como se expresa el *Boletín* de Bilbao.

«De la cartera vacante se ha hecho cargo el Sr. don Francisco Santa Cruz, ministro que no ha mucho fué de la Gobernación, y al que con no poco dominio se le ha dicho que le mismo sirve para un *fregado* como para un *barrio*. Ello es que las modificaciones ministeriales de estos tiempos llevan trazas de *arrepegos familiares*, de esos que dependen de un corto número de personas que hacen lo que quieren, despreciando el Parlamento, el sistema representativo y la opinión pública. Salíó el Sr. Loxán y volvió a entrar meses después; romiendo gubernativo que causó el efecto consiguiente. Abandonó la cartera de Gobernación el Sr. Santa Cruz por haber decretado, de acuerdo con el consejo de ministros, ciertas disposiciones referentes a la Milicia Nacional, y relevado por el Sr. Huelves, que las dejó sin efecto, vuelve a aparecer en el poder revestido de la asendereada cartera de Hacienda. Y es el quinto ministro de este ramo del ministerio Espartaco-D'Donnell.

Hé aquí como se cumple la *voluntad nacional*, comodín de algunos hombres, la que debe aparecer muy pronto siendo una verdad, asentada sobre firmes y seguras bases y derribando las confabulaciones de ese nepotismo, propio tan solo de los que sin fuerza y energía gobiernan los estados.

Perjudicados como nuestros colegas por el inconveniente retraso con que se reparte el periódico del gobierno, prestamos nuestro asentimiento a la siguiente fundada reclamación hecha por *La España*:

«Llamamos la atención del señor ministro de la Gobernación sobre la hora a que se reparte en Madrid la *Gaceta* del gobierno. No a las ocho de la mañana, ni a las diez, ni a las doce, sino a la una ó las dos de la tarde se está distribuyendo hace tiempo el periódico oficial. No culpamos nosotros de este retraso al director de la imprenta real, ni a los empleados del establecimiento. Sabemos que hacen los mayores esfuerzos para que el diario cuya publicación les está encomendada, salga a luz a hora conveniente, pero las exigencias de los diferentes ministerios, direcciones generales y otras oficinas que a última hora mandarán tal vez, largos originales, serán la causa del retraso que lamentamos, y que con nosotros lamentará toda la prensa y el público de esta capital. Si esta falta se observara un solo día, no seríamos nosotros los que de ella nos quejáramos; pero vá haciéndose ya demasiado crónica para que supliquemos al señor Escosura que ayude con energía al director de la *Gaceta*, a fin de que ningún ministerio se sobreponga con exigencias inconvenientes a la publicación oportuna del periódico oficial, tan importante siempre y muy especialmente en los momentos presentes.»

El dictamen de la comisión sobre la proposición de ley para que no se exigiesen pasaportes a los portugueses que entrasen, permaneciesen ó viajasen por España, contiene este:

«Artículo único. Queda autorizado el gobierno para suprimir los pasaportes que en el día se exigen a los súbditos de S. M. F. que entran, permanecen ó viajan por España, cuando la conveniencia del Estado lo aconseje.»

El parecer de la comisión de ferro-carriles, autorizando a la empresa concesionaria del de Almansa a Játiva para construir la línea por los valles de Montesa a Mogente, dice:

«Se autoriza a la empresa concesionaria del ferro-carril de Almansa a Játiva para construir la línea por los valles de Montesa y Mogente, conforme a los planos aprobados por el gobierno, conservando los privilegios otorgados por la ley de concesión de 13 de mayo.»

En una carta recibida últimamente de París, hemos leído:

«Se habla de una visita a Napoleón por los emperadores de Rusia y Austria en abril ó mayo. Ambas cosas son posibles y acaso probables; pero los rumores del día son prematuros. La estrella de este hombre está en su apogeo, y ciertamente que bien le merece por su prudencia consumada, su carácter generoso y leal, y sus eminentes cualidades como soberano.

La emperatriz debe partir, en marzo, y si tiene la suerte de dar a luz un hijo, entonces si que los franceses van a echar la casa por la ventana, como suele decirse. Esta idea y esta esperanza tienen poca a nuestra bella emperatriz.

El embargo es muy bueno, lo lleva bien y singulares molestias. Ha mejorado mucho, tiene mejor color, y está animadísima. Su bondad, su generosidad sin límites y la noble franqueza de su carácter, tienen cautivada a Francia, y sobre todo a estos señores de París.

La joven, bella é interesante princesa de Drago, está de vuelta desde el martes, de la escursión que ha hecho con su esposo a Londres. La noche de ese día estuvo en el pequeño y magnífico baile que dió la emperatriz en su cuarto, a cuyas diversiones solo se invitó a los escogidos. El duque de Valencia asistió también, pues no hay fiesta en los palacios imperiales a la cual no se le convide, y la mayor parte de las veces por medio de billetes autógrafos.

La Iberia, diario progresista, publica las siguientes noticias:

«Ayer aseguramos que la comisión de bases del Consejo de Estado, no había aceptado las modificaciones presentadas por el señor Escosura. Hoy podemos dar algunas explicaciones mas, segun las noticias que nos han dado personas que deben estar bien informadas. La comisión, no encontrando aceptables las modificaciones, citó al señor Escosura para que la defendiera, pero este señor sin duda por sus muchas ocupaciones no se presentó, a consecuencia de lo cual, la comisión pasó un oficio al presidente del Consejo de ministros manifestándole que no podía admitir lo propuesto por el señor ministro de la Gobernación. Parece que esta comunicación fué leída en el Consejo de ministros, el cual vió con disgusto el paso del señor Escosura que no había consultado a sus compañeros de ministerio acerca de sus ideas sobre el Consejo de Estado.»

«Una de las cosas que mas hemos extrañado ayer en la discusión relativa a las incompatibilidades parlamentarias, ha sido oír al señor ministro de la Gobernación, quien con tanto empeño abogó por la dualidad de los cargos de diputado y funcionario. Esto nos trajo a la memoria otra sesión celebre, y no remota, en la cual el señor Escosura, defendió la teoría de las incompatibilidades, personificándola en el cargo de subsecretario de los ministerios, respecto de los cuales dice que las horas que ocupaban en las Cortes y muchas mas necesitaban para el despacho de los asuntos de las secretarías; así como también que era escandaloso que entrase en aquellas un diputado fiscal y saliese hecho magistrado. Es muy curiosa la historia de las incompatibilidades, con su serie de egoístas ambiciones y de chocantes inconsecuencias.»

Hoy se reúne la comisión de presupuestos para examinar de nuevo el plan de Hacienda, el cual recibirá modificaciones.

Se ha publicado por la secretaría del despacho de Hacienda, el estado demostrativo de los títulos del 3 por 100 consolidado, interior de la emisión autorizada por la ley de 23 de febrero de 1855, que actualmente existen en poder del banco de España, caja general de depósitos y particulares, y que han sido entregados en garantía de las negociaciones de fondos verificadas con el Tesoro.

Los títulos de la serie A en poder de particulares, ascienden a 229,000, y son 229 los títulos; los de la serie B, en número de 207, ascienden a 621,000 rs.; los de la serie C, en número de 298, importan 1,788,000; los de la serie D, en número de 1,570, importan 37,680,000 rs., y los de la serie E, en número de 9,087, importan 325,581,000. El total de títulos en poder de los particulares, representa un valor nominal de 365,902,000.

En poder del banco hay 385,802,000, y en la caja de depósitos 3,675,000, todo lo cual da un total de 755,379,000 en títulos de la deuda consolidada.

Se han recogido ya 355,959,000 de títulos creados y que estaban afectos a contratos con el Tesoro.

La publicación de estos estados nos parece útil.

La prensa portuguesa inserta los proyectos de ley sobre arreglo de su deuda y construcción de caminos de hierro. La cámara de los diputados ha terminado la discusión del mensaje a la corona. El gobierno ha ofrecido en ellos presentar la reforma de la ley electoral. El estado del país vecino es completamente normal, y tan constitucional como el de Inglaterra ó el Piemonte.

La Nación publicó ayer un artículo, cuyo objeto es probar que los buques perdidos en el Ferrol lo han sido por la falta de cuidado que se ha tenido con ellos en los seis años que han seguido a su construcción, y que ha llegado al extremo de que el vapor *Narvaez*, holido al mar en 1850 sin forrar sus fondos en cobre, ha estado a la intemperie mas completa hasta que las aguas y la humedad han podido su caso.

El bergantín *Pelayo*, y el vapor *Jorge Juan* fueron construidos con materiales de igual calidad y procedencia que los empleados en el *Narvaez*; pero como se habilitaron y pusieron a la vela al poco tiempo, se conservan en excelente estado. No explica esto la causa principal que motivó la ruina del *Narvaez*? Y si no, ¿cómo es, en que consiste que no se ha averiguado en el largo periodo de seis años el ruinoso estado del *Narvaez* hasta que fué hallado enteramente inútil?

Parece que los representantes de la sociedad concesionaria del ferro-carril de Madrid a la Coruña, cuyos estudios se hallan sumamente adelantados, han hecho ya su depósito para tomar parte en la subasta de la línea del Norte.

La diputación foral de Vizcaya, en sesión celebrada el 11, resolvió convocar Regimiento general con asistencia de señores Padres de Provincia para el día 15, con el objeto de tratar de la real orden que acaba de dirigirse a aquellas provincias el gobierno de S. M. mandando llevar a cabo la ley de desamortización.

La notabilidad en asuntos de ferro-carriles, Mr. Hudson, se halla actualmente en Santander. Parece ser que está fuertemente interesado en el de Alar, por si y por sus amigos; lo cual, y el arreglo que acaba de celebrarse con Mr. Mould, ha hecho que las gentes principien a animarse y a dar estimación a las acciones.

Las cantidades metálicas que durante el último año han ingresado por el puerto de Santander, ascienden a cerca de 60 millones. Casi toda esta suma ha venido en plata francesa, y ha sido para los labradores de Castilla.

Hasta las primeras horas de la noche se prolongaron anteayer, en el tribunal contencioso-administrativo, los debates, en pleno sobre las cuestiones relativas a las obras de la Puerta del Sol. Sobre los tres puntos principales que son, si la espropiación debe limitarse solo al necesario ensanche de la plaza ó a su ornato, y si tienen ó no algún derecho de preferencia los señores Hamal Manly y el conde de Font, el consejo se presenta dividido. Con estos debates ha coincidido la publicación de una extensa memoria de los propietarios de la Puerta del Sol contra el informe de la junta presidida por el señor Caballero, que juzgan atentatorio a los derechos de la propiedad.

Por lo visto nuestros vizcainos podrán todavía informar en el dichoso expediente.

Van a principiarse muy pronto las obras de la línea telegráfica desde Málaga a Andujar, las cuales parecen deber quedar completamente terminadas antes que concluya el presente año.

Se nos ha remitido por D. José Lorenzo Quintana un ejemplar de los trabajos hechos por la comisión de aranceles para la reforma de las aduanas.

Se ha mandado, de acuerdo con el parecer de los altos funcionarios consuntivos, que quede sin efecto la orden por la que se concedió a los fomentadores y saladores de la pesca, la facultad de proveer de sal en sus mismas salinas a un precio mas reducido que el que les cuesta en los almacenes de las respectivas capitales. Esta disposición se funda en los perjuicios que con la real orden citada se causaba a terceros contra lo dispuesto en los contratos hechos por la Hacienda.

BOLSA.—París 14 de febrero.
Fondos franceses.—Tres por 100, 73.35.
Idem cuatro y medio por 100, 96.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 37 1/2.
Exterior, 42.
Diferido, 60.
Amortizable, 60.
Consolidados, 92 1/4 a 92 3/8.

PARÍS, jueves 14 de febrero.—Se espermenta una nueva escasez de subsistencias, y el consiguiente encarecimiento de los géneros de primera necesidad.—La diferencia anglo-americana está en vías de amistoso arreglo.—El fuego ruso contra las ruinas de Sebastopol no se interrumpió ni apacó, siendo siempre por el contrario muy vivo.—Los plenipotenciarios que deben concurrir a las conferencias de París van llegando sucesivamente.

Por la correspondencia que últimamente ha llegado de la isla de Cuba, se saben con toda exactitud los pormenores del naufragio del vapor *Fernando el Católico*. Este buque embarrancó el día 5 de enero a la una y media de la madrugada en el arrecife de Covarrubia, en la costa de Cuba, a la distancia de 40 a 12 leguas al Este de Nuevitas. Entre los pasajeros hubo mucho susto y desorden en los primeros momentos; pero al fin

se logró tranquilizarlos. Todos los esfuerzos que se hicieron para acercar el buque a la orilla fueron inútiles, y hubo que dejarle a merced del viento y la mar, retirándose los viajeros a la playa, donde se les formaron barcas. Al amanecer del día 3, llegó el vapor de guerra *D. Juan de Austria* con otra balandra de remolque, y el bote del *Fernando el Católico*, que había salido para Nuevitas, por disposición del comandante, con la noticia de la desgracia ocurrida.

En la tarde del mismo día llegó el *Pelayo*, que se dirigía a Cuba, y en vista de que nada se podía hacer, determinó que los pasajeros y la correspondencia se trasladaran a dicho vapor, como efectivamente se ejecutó, saliendo sin pérdida de tiempo. A la llegada de los pasajeros a la Habana, el comandante general hizo salir dos vapores de guerra en auxilio del *Fernando*; pero se cree que llegasen tarde, porque el buque quedaba ya en malísimo estado, que hacia mucho peor la circunstancia de haberse presentado nortes bastante frescos.

Ampliando estas noticias, escribe un viajero desde la Habana el 9 de enero:

«Ayer ha llegado a este puerto en el vapor *Pelayo* con nuestros amigos y los demás pasajeros que desde Cádiz conducía el *Fernando el Católico*. El día 3 a la una y media de la madrugada con tiempo bueno y caminando el vapor once millas por hora, embarrancamos en el arrecife de Covarrubia en la costa de esta isla, a la distancia de 10 a 12 leguas al Este de Nuevitas. Considere Vd. el desorden, los lamentos y llantos de las señoras y niños que venían en el vapor, lo cual hubo de producir un conflicto. Afortunadamente hemos podido persuadirnos de que no había peligro de perder la vida y esto nos tranquilizó en cierto modo.

Al amanecer salí de abordó en la canoa del comandante con cuatro hombres, con el objeto de reconocer las costas y el punto en que había varado el buque, pues por la derrota nos era imposible explicar semejante desgracia. Quiso nuestra buena suerte que a distancia de dos leguas y casi a la boca de un riachuelo, encontrásemos una lancha grande, aparejada de habanera, y al parecer de otro buque perdido. Luego que nos convencimos que no tenía zozco, hemos procurado sacarla del rip con objeto de llevarla a bordo, pero cuando nos ocupábamos en esta faena llegaron dos marineros, y con ellos llamamos al costado del buque a las dos de la tarde. Estendimos anclas, pero desgraciadamente el fondo era lejano y no podían agarrar, por cuya causa tuvimos que dejarle a merced del viento y la mar.

A nuestra llegada a la Habana, el comandante general hizo salir dos vapores de guerra en auxilio del *Fernando*, pero yo temo que lleguen tarde, pero cuando yo le dejé quedaba ya en malísimo estado, que hacia mucho peor la circunstancia de haberse presentado unos nortes bastante frescos.

La mayor parte de los pasajeros resolvieron dejar el buque para irse a la playa, donde se les formaron barcas. Pero yo que conozco prácticamente estas, no he querido abandonar el buque, primero porque no había peligro de perder la vida, y segundo, porque de esta manera lo pasaría menos mal; y tres ó cuatro compañeros de viaje, mas animosos que el resto, siguieron mi ejemplo, y creo que no se habrán arrepentido, máxime después de haber comprendido las penalidades y privaciones experimentadas en las barcas por espacio de tres días. El alimento empezaba a escasear, y la ración de agua se había reducido ya a medio vaso.

Al amanecer del día 5 llegó el vapor de guerra *D. Juan de Austria*, con otra balandra de remolque, y el bote del *Fernando el Católico*, que en seguida salió para Nuevitas por disposición del comandante con la noticia de la desgracia ocurrida.

En la tarde del mismo día llegó el *Pelayo*, que se dirigía a Cuba, y en vista de que nada se podía hacer, determinamos que los pasajeros y la correspondencia se trasladaran a dicho vapor, como efectivamente se ejecutó, saliendo sin pérdida de tiempo.

No se comprende, como trayendo el rumbo perfectamente dirigido, y estando bien los compases, ha podido el vapor varar en Covarrubia. Solo suponiendo una alteración físico-magnética, ocasionada por la influencia del mismo hierro que guarnece esta clase de buques, pueden de alguna manera explicarse las falsas indicaciones de los instrumentos náuticos que han ido lugar a perder el verdadero rumbo.»

De dos asuntos importantes trató el jueves la comisión parlamentaria que examina el proyecto de reforma de aranceles en la sesión que celebró ayer jueves. El primero, ó sea la protección que debe dispensarse a los establecimientos nacionales de azúcares, dió motivo a unas observaciones del señor Leonés, diputado por Murcia, que habló con encomio del establecimiento de Lorca, montado, según dijo, con arreglo a los adelantos modernos. En su virtud, se quedó de que se dejase libre, ó poco menos, la entrada de los azúcares extranjeros, pero a tanto equivale un derecho de un real por quintal en bandera española y de cuatro reales en extranjera.

El señor don Luis Escosura, haciendo la historia de la legislación sobre azúcares desde que se levantó el estanco por la ley de presupuestos de 1815, trató de demostrar que era inútil empeñarse en fabricar azúcares en Sicilia con condiciones especiales que ninguno otros pueden tener, razón por la cual ha desistido la generalidad de los países en querer plantear una industria gravosa mas bien que útil.

El azúfre es la primera materia para todos los productos químicos, y elemento indispensable para el ácido sulfúrico, que tantos empleos tiene en toda clase de industrias. Importa por lo mismo mucho adquirirlo a precios cómodos.

El señor Garrido, diputado por Huelva, habló en seguida, solicitando que el derecho del alun importado en cualquiera bandera, solo satisficiera 10 rs. por quintal, en vez de los 15 rs. con 90 céntimos que ahora paga.

Este artículo no forma parte de la reforma arancelaria propuesta; pero el señor Barzanallana manifestó estar a favor de aranceles cuando el particular, si bien orribia desde luego que debían imponerse derechos diferentes segun que los buques que condujeran el pescado fuesen españoles ó portugueses.

Ayer se habrá tratado del gano, y tal vez se habrán oído las peticiones de una comisión en nombre de la industria tonquera de la provincia de Gerona.

De todos modos, la comisión de las Cortes ha anunciado que el sábado concluirá la información parlamentaria oral. ¿Qué se habrá adelantado con tanto discurso?

Y la reforma, ¿cuándo se planteará? Pero preguntamos mucho. ¿Cuándo presentará su dictamen la comisión que hace tres meses que se halla estudiando esta materia?

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaria.—Negociado 1.º

El excesivo número de recursos, instancias y reclamaciones que diariamente se elevan a este ministerio, ya por los empleados activos ó pasivos, ya por las corporaciones y particulares, introducen una lamentable perturbación en el despacho de los negocios, con detrimento del servicio público y de los intereses.

Después de S. M. evitar todo obstáculo a la pronta terminación de los asuntos, y economizar dilaciones perjudiciales, a fin de

De real orden lo digo á V. S. para su cumplimiento, encargándole inserte en el Boletín oficial esta disposición de S. M. á fin de que obenga la debida publicidad. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de febrero de 1856.—Escosura.—Sr. gobernador de la provincia de...

Administración.—Negociado 6.º.—Circular.

Numerosas son las quejas producidas, así por ayuntamientos como por particulares, contra el abuso cometido por algunas autoridades en la expedición de comisionados de apremios que, lejos de procurar el cumplimiento de las órdenes que se les cometen, atienden solo á la prolongación de sus dietas, causando con ello grandes vejámenes á los pueblos. Infundados son para la administración estos medios, puesto que sin aumentar los ingresos del Tesoro son el producto de estas penas conmutativas, ni consiguiendo muchas veces el objeto que se propusieron las autoridades, sirven solo para distraer de sus ocupaciones á los subalternos y á otras personas que frecuentemente no son las más idóneas de la moralidad y buen nombre de la administración. En esta atención, S. M., siempre solicitó al bien de los pueblos, y en hacer desaparecer esos alardes de coacción que nos recuerdan ominosas épocas, ha tenido á bien mandar que en lo sucesivo se supriman los comisionados de apremio en el ramo de Gobernación, y que en su lugar se comine á los locales y particulares cuando por inercia ó negligencia no cumplieren con el precepto por la autoridad con apremio diario en el papel de multas, quedando solo subsistentes los comisionados de ejecución en los casos que marcan las leyes é instrucciones vigentes.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de febrero de 1856.—Escosura.—Sr. gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que por esa dirección general se publique en la Gaceta un estado de todos los títulos de Denda consolidada á 3 por 100 emitidos por virtud de las leyes de 7 y 22 de febrero del año próximo pasado, y que hayan servido como garantía de contratos con corporaciones y particulares, por consecuencia de lo dispuesto en la ley de 29 de abril último, en el cual aparecerán con la debida distinción los que fueron entregados ó depositados en el Banco de San Fernando, y de unos y otros la serie y numeración correspondiente.

Asimismo es la voluntad de S. M. que se publique otro estado de los títulos que hayan sido devueltos hasta la fecha, y mensualmente el de los entregados en garantía durante el período que abraza, en la misma forma antes prevenida, y el de los recogidos por fenecimiento de los contratos á que pudieran estar afectos.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de febrero de 1856.—Francisco Santa Cruz.—Señor director general del Tesoro.

CORREO DE PROVINCIAS.

Segun cartas de Barcelona, es grande la impaciencia con que esperan aquellas provincias que se les levante el estado de sitio que pesa sobre ellas.

—Sabemos, dice La Corona de Aragón del 14, que en este día se han presentado al general Bassols, subinspector de la Milicia Nacional, los comandantes del segundo batallón de la misma don Antonio Bonavent y don Agustín Negrete, acompañados del ayudante don Pelayo Rivero y Sedó, al efecto de pedir armas para el citado batallón.

—De Igualada escriben el 9 lo que sigue:

«La causa que se ha seguido en este juzgado contra el señor alcalde 1.º por delito de irreverencia y desagrato á la autoridad superior del señor gobernador civil y diputación provincial, inferida en el contexto de algunas comunicaciones, fué anteayer fallada, resultando á dicho señor alcalde don José Sendra una condena de cinco meses de prisión mayor, suspensión de derechos políticos y una multa de 200 rs. vn. con las costas del juicio. La municipalidad no ha renunciado sus cargos, como, según voz pública, se proponía hacerlo.»

—De una carta de la Junquera tomamos las siguientes noticias:

«Ayer 9 llegó el comandante general, subinspector interior de la Milicia, para arreglar las pequeñas diferencias que tiempo ha trabajan á la de esta. S. E. ha dispuesto que esta tarde el ayuntamiento reúna las dos compañías, y que por segunda vez se explore la voluntad de los que quieren pasar de la primera á la segunda y viceversa. Hace tiempo que el asunto que nos ocupa hubiera tenido una feliz solución si no se hubieran escuchado las continuas y antojadizas pretensiones de una insignificante y mal aconsejada minoría. Los nacionales de esta, en su mayoría, son liberales puros, por mas que la negra calumnia trate de empañar los nobles sentimientos que les animan; bastante lo tienen acreditado en todas las épocas que ha habido carlistas.»

Nos dicen de Zaragoza con fecha 8 del actual, lo que sigue:

«El capitán general de esta provincia acaba de recibir la real orden levantando el estado de guerra que pesaba sobre el reino de Aragón. En el acto ha mandado publicar una proclama dirigida á los aragoneses, manifestándoles que estaba en el desempeño de sus funciones extraordinarias de que se hallaba revestida su autoridad, y que participaba esto con suma satisfacción, pues estaba seguro de que no se perturbarían la tranquilidad, el orden público y el respeto á las leyes, á las cuales, dice al final, se conservarán de hoy mas en Aragón, sin necesidad de situaciones que en el mero hecho de ser excepcionales, aun siendo justas, llevan consigo la idea de la violencia.»

—Hemos recibido el correo de Mallorca. Nada de particular ocurre en las islas.

—El Correo de Menorca dice que el general La-Saeta, gobernador militar que de aquella isla ha sido, irá á inspeccionar las obras de la fortaleza de Isabel II, para continuación de cuyas obras se han destinado 15,000 duros.

Ayer domingo era el día señalado por el general Garriga para salir de Palma y trasladarse á Valencia en el nuevo vapor Jaime I que la compañía ha puesto á su disposición para el viaje.

—El día 14 salió de Valencia con dirección á Alicante, el ejecutor de sentencias, á cumplir la de pena capital impuesta por la sala primera de aquella audiencia, á José Martí, Juan Antonio Rico y Gabriel Paya, autores del asesinato cometido en Alicante en la persona de don Francisco Carratalá y España.

—A causa de los abusos cometidos en la construcción de la carretera de Pontvedra á Orense, que denunció á la Diputación provincial el ingeniero de la provincia, faltando los empresarios á las condiciones de la contrata, ha acordado dicha corporación suspender el pago de las certificaciones de obras hechas, y que una comisión de su seno, en unión con dicho ingeniero, pase á verificar un escrupuloso reconocimiento de los trozos que han sido objeto de la denuncia.

—Escriben de Latorre de Estéban-Ambrú (provincia de Toledo), que en el día 10 del corriente, á las siete de la noche, se apoderó una partida de mallecheros de la casa del rico propietario don Joaquín Juncar, en el pueblo de Horrujos, próximo á los montes de Añor; los cuales, según se cree, le robaron de veinte y cinco á treinta mil duros, el caballo y un par de mulas. El pueblo se alborotó; pero los ladrones, armados de trabucos y en número de diez y ocho, tomaron las bocas-calle, disparando muchos tiros mientras el robo se efectuaba, el que llevarán á cabo sin ser molestados por no haber en el pueblo sino alguna otra escuela, y no estar armados los 40 nacionales que allí hay. Pareció que solo el cura contestó con el mayor arrojo al fuego de aquellos malvados, desde la ventana de su casa.

Además de un robo de tanta consideración, hay que lamentar la desgracia de don Doroteo Collado, sobrino

del propietario antes mencionado, y de un criado á quienes dieron muerte los ladrones.

HUELVA 8 de febrero de 1856.

(De nuestro correspondiente).

«Por mi anterior, vería Vd. la triste pintura que le hacía de la calamitosa época que atravesamos, hija en su mayor parte del temporal que en todo el reino se ha sentido. Ya afortunadamente disfrutamos buen tiempo, y con él disminuye la miseria; puesto que los pobres pueden trabajar. Las transacciones mercantiles continúan en inacción, porque nadie puede todavía transitar por los caminos. El precio de los principales artículos de consumo, se encuentra muy alto por aquella causa.

El cólera concluyó en Cartaya; pero apareció en Villanueva de los Castillejos, si bien con carácter benigno. ¡Dios quiera poner fin á esta desoladora plaga antes de que vuelva el tiempo del calor!

Se va á dar principio á los trabajos del camino vecinal de primer orden, de Huelva á Ayamonte, en el obozo que unirá á esta capital con el inmediato pueblo de Gibraleón. Ya se ha verificado el remate de algunas obras de fábrica. Este trayecto es de suma utilidad, mediante á que nos pone en comunicación con una porción de pueblos dedicados á la arriería, y principalmente, porque nos dejará siempre abierto el paso para Estremadura.

También se ha subastado la reparación del muelle, quedando á favor de D. José Fernandez Toro, por la suma de 168,000 rs.

Con esto, y con que se diere alguna actividad á la carcelera general de Sevilla, tan desatendida hasta hoy, no se repelirá la incomunicación en que nos hemos encontrado por tanto tiempo.

La redención de censos va con una parsimonia grande, que perjudica notablemente á los interesados en ella. Se espera con impaciencia la nueva ley sobre el particular, para que entonces no haya censales en la sustanciación de estos expedientes, cuyo resultado será dejar á la propiedad libre de las muchas trabas, y gabelas que sobre ella se habían establecido en el discurso de los tiempos.»

—Lemos en un diario de Valencia:

«Ocho días hace que salió de este puerto el buque francés Maria, con cargo de naranjas para Rouen, y cerca de Gibraltar estalló un terrible temporal, cuyos resultados han sido el naufragio de dicho buque, después de haber perecido el primero y segundo y un marinero de bordo. El mismo barco también tuvo algunas averías en este puerto en la noche de la tormenta del mes pasado.»

—Escriben de Málaga con fecha 9, que el precio del pan sigue en alza progresiva. Esto no quita, dice nuestro correspondiente para que las autoridades ocupen en celebrar el día 27 del actual por ser el del duque de la Victoria. Triste es para unas cosas se muestre tanto celo, mientras otras yacen en un completo olvido.

CORREO ESTRANJERO.

Como se verá por los despachos que después publicamos, el Congreso de París se reunirá el lunes próximo, siendo posible que las negociaciones se principien desde luego por un tratado de paz general y definitivo. El acuerdo que, al parecer, existe entre todas las potencias sobre las proposiciones austriacas, permiten esperar, en efecto, que los plenipotenciarios harán cuanto puedan por acelerar la pronta conclusión de las dificultades que tanto han conmovido al mundo civilizado. Prueba además la confianza que el Austria tiene en la paz la circunstancia de estar desarmadas sus fronteras limitrofes á Rusia.

Segun un despacho telegráfico de Londres del 10 de febrero, que publica la Independencia Belga, el Observador publica un artículo en que asegura que jamás se ha suscitado la cuestión de la admisión de Prusia en las conferencias de París. Prusia no tiene que ver nada en ellas por el aislamiento en que terminamente se ha encerrado. Unicamente como potencia militar, cuyas fronteras tocan á las de Rusia, será invitada á adherirse al tratado luego que este se halle concluido. Los aliados pedirán en las conferencias que Rusia cese en toda amenaza armada al Norte y al Sur contra sus vecinos más débiles. Si se niega á ello, es inútil negociar. No sabemos lo que quiere significar con esto el Observador, probablemente haber querido decir que se quiere pedir garantías en favor de Suecia.

Por lo demás, el correo viene completamente desprovisto de noticias.

La telegrafía privada publica los despachos siguientes: «LONDRES, lunes 11 de febrero.—El Morning Post contiene lo que sigue:

«Las conferencias se abrirán probablemente el lunes próximo.

Es posible que no se haga un tratado preliminar de paz, y que principien las negociaciones desde luego sobre un tratado de paz general y definitivo.»

«LONDRES 11.—El Morning Post, anuncia que el conde de Clarendon y los otros plenipotenciarios irán á París á fines de esta semana. Las conferencias se podrán abrir el lunes próximo, y en el mismo momento principiarán las negociaciones por un tratado de paz general.»

«BERLIN, domingo 10 de febrero.—El conde Orlow no ha salido hasta hoy de San Petersburgo. M. Brunnow sale el martes.

La comisión de la Dieta de Francort ha deliberado inmediatamente sobre la proposición de Austria. Recomendando la adhesión á las bases preliminares y que se hagan reservas sobre las proposiciones que han presentado relativamente á la explicación del quinto punto.

SAN PETERSBURGO, 10 de febrero.—El príncipe Gortschakoff ha sido nombrado general en jefe de las armas del oeste y del centro, y teniente imperial para el reino de Polonia, con todos los derechos y prerrogativas inherentes á esta función.»

Escriben de Viena el 6 de febrero á la Gaceta de la Bolsa: Decididamente no se han puesto de acuerdo sobre la proposición que se ha de hacer á la Dieta, y el conde Rechberg no está encargado sino de comunicar á esta asamblea los documentos oficiales y de exponerle la política seguida por el gabinete austriaco.

Las proposiciones que se deben hacer en la Dieta y formar la base de una resolución de esto, y que habían sido enviadas á Francort el 25 de enero, han sido retiradas; pero no por eso se ha resuelto la cuestión de la adopción de las proposiciones austriacas y se presentará dentro de poco.

Del mismo punto escriben con la misma fecha á la Gaceta de Correos:

«Se asegura hoy que el 21 se abrirán las conferencias. El conde Buol saldrá definitivamente para París el día 21. Durante su ausencia, será el subsecretario de estado, baron de Weyer, el que desempeñará interinamente el ministerio de Negocios extranjeros. Se dice que nuestro embajador en Londres, el conde Colloredo, llegará al mismo tiempo que el conde Buol á París, donde permanecerá algunos días.»

Se lee en la Gaceta de Colonia:

«Se habla aquí mucho de la admisión de Prusia en las conferencias, porque ya antes del 19 de enero, el gabinete de Viena había mandado á sus representantes en París y en Londres, que suscitasen oficialmente la cuestión de la invitación de Prusia para las conferencias. Las potencias occidentales no han dado, según se asegura, contestación alguna, á pesar de haberse renovado después de la firma del protocolo. Se asegura con este motivo que Prusia no apoyará en Francort la proposición que Austria debe hacer en Viena.

Escriben del mismo punto, el 7 de febrero, á la Gaceta de Ansburgo: El Austria continúa desarmando sus fronteras inmediatas á la Rusia. El 5, dos convoyes especiales trajeron aquí desde Cracovia las piezas de sitio: ayer llegaron los equipajes de puente. La reducción del ejército continúa sin interrupción. Ayer se vendieron á pública subasta en el mercado de Matzleinsdorf, un considerable número de caballos de caballería y de artillería.

Dicen de Berlín, el 7 de febrero á la Gaceta de Hannover:

«Se asegura que la proposición que debe hacer Austria á la Dieta, no consiste solo en pedir que la confederación se apropie las condiciones de paz, sino que va mas allá. Pide en efecto que, en el caso de que no se haga la paz, Prusia y Alemania se comprometa á sostener estas condiciones con las armas. Se dice que si Prusia ni los otros gabinetes alemanes se manifiestan resueltamente dispuestos á admitir esta manera de ver, Prusia consentirá en aceptar estas proposiciones como punto de partida para las negociaciones, y se obligará á hacer mas. En cuanto á los otros. Estados alemanes, es dudoso su pensamiento. En las negociaciones que siguió el conde Buol en Berlín, parece haberse dejado aparte algunos puntos importantes. Se asegura que el ministro sajón protestó que se accediese á la demanda del gabinete austriaco, y que se apropiase las condiciones de paz, pero en la inteligencia, de que si no se hacía la paz en París, no resultaría compromiso ulterior de esta aceptación. Pedia además que la confederación estuviera representada por un plenipotenciario especial en el Congreso: Se cree que Austria se opondrá á semejante petición.»

Escriben de Berlín el 9, á la Correspondencia Havas:

«Segun un rumor que circula mucho, el presidente del Consejo, M. de Mauteville, irá dentro de poco á París. Se hacen muchas conjeturas con motivo de esta noticia, pero ante todo, sería preciso saber si tiene algún fundamento.

Resulta de los datos que hemos tomado acerca del rumor que corría ayer en la Bolsa, sobre la intención que tendría el gobierno de pedir un nuevo crédito para los gastos militares, que en efecto se ha agitado la cuestión en el seno del ministerio, pero que se ha renunciado á esta medida, porque tendría el carácter de una demostración poco pacífica.

Se ha un resumen presentado á la Cámara, la deuda de Prusia, sube en la actualidad á 227,670,917 thalers.

Escriben de San Petersburgo el 2 de febrero á la Correspondencia Havas:

«El antiguo ministro de lo interior, el general Bibikoff, que ha sido reemplazado por el Sr. Sanki, ha hecho dimisión de sus funciones de ayudante general.

El emperador ha dado un ukase, segun el cual, á los defensores de Sebastopol que han estado en los hospitales enfermos á consecuencia de sus heridas, se les contará el tiempo como de servicio. Ya se sabe que cada mes de su servicio vale un año.

Se cree que el próximo número de la Gaceta del Senado, contendrá el nombramiento del príncipe Gortschakoff como gobernador de Polonia. Parece que lleva el encargo de dar vida á aquel país tan abrumado por la guerra actual mas que ninguna otra provincia del imperio, y se cree que es difícil que la consiga, aunque se haga la paz.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 15 de febrero de 1856

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se pidió que constase conforme con la minoría en las votaciones de ayer el señor Collantes.

El señor HERNANDEZ DE LA RUA: He recibido muchas exposiciones de la provincia de Avila relativas al modo de producirse de la crisis que nos honramos en la necesidad de presentar á las Cortes una petición del pueblo de Arenas de San Pedro, porque es una de las diferentes pruebas que pueden presentarse de la manera que se administra aquella provincia, si se sigue así, creo que el partido liberal quedará disuelto. Espero que la comisión de peticiones se ocupará de ella con la retención que un asunto de tanta gravedad requiere.

Se mandaron repartir 200 ejemplares que remitía don Manuel Fabra, de la solicitud que ha hecho al gobierno, la empresa de los calefactores.

Se mandaron pasar á la comisión de aranceles, una exposición de varios dueños de pertenencias de criados de hierro en las ceramias de Bilbao, pidiendo la supresión del derecho impuesto á la mina de Vizcaya; y á la de minas otra de varios accionistas y propietarios de minas de la provincia de Vizcaya solicitando se desechase el artículo 45 del proyecto presentado por el gobierno.

Se mandó pasar á las secciones para el nombramiento de comisión un proyecto de ley que leyó el señor ministro de Fomento otorgando una prórroga de 10 meses á la señalada en la condición sexta de las estipuladas en la ley de concesión de 9 de marzo próximo pasado á don José Salamanca respecto del ferrocarril de Madrid á Almansa.

El señor PRESIDENTE: Orden del día: dictamen de la comisión sobre llamamiento á las armas de 16,000 hombres.

El Sr. ORENSE: Señores, muy joven todavía estuve en Inglaterra, y vi que había ejercido sin quintas, y desde entonces tomé el firme propósito de combatirlos por todos los medios que me fueran posibles. Creo que ha ganado algun terreno la idea de que no haya quintas; pero le falta mucho todavía, por lo que es preciso que redoblemos nuestros esfuerzos para que esa idea tenga mas prosélitos cada día. Algo se ha ganado en la ley de reemplazos segun la entendemos nosotros, no segun la entiende el que hoy es ministro de la Gobernación.

Dijo el año pasado, y repito hoy, que se pueden obtener los soldados voluntarios que se quieren dándose un encargo á los ayuntamientos y diputaciones provinciales. El año pasado se quedó sorprendido el gobierno de que se presentasen tantos voluntarios, y es seguro que este año habrá mas, y mejor si se le concede para cuando cumplan pasar á la Guardia civil, carabineros, guardas de montes, peones camineros y otros destinos semejantes.

Las naciones han estado muchos años sin quintas, y en Inglaterra las hay hoy día. Cuando llegan momentos supremos como el año 5, entonces todos deben ser soldados desde el hijo del rey hasta el mas miserable.

Yo creo que podíamos ahorrarlos los 16,000 hombres que se piden si se sacan de la reserva. Si al gobierno no le hacen falta los 70,000 hombres que han votado las Cortes no debe tenerlos sobre las armas. Los señores diputados recordarán que el señor duque de la Victoria nos dijo el año pasado que aquella sería la última quintas. Así lo entendimos muchos, y si se dijo no se debió usar una palabra que lo significase.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El señor Orense, perseverante en sus ideas y en su sistema, ha promovido un debate que está ya resuelto por las Cortes. Han acordado estas que haya quintas, y S. S., en cuantas ocasiones se presentan, las combaten. S. S. nos ha llamado tontos y raquíticos, y en esta triste situación hacen bien en aconsejarnos, y por falta de consejos de S. S. no lo haremos mas.

No es cierto que el señor duque de la Victoria dijese el año pasado que aquella sería la última quintas: no fiandome de mi memoria he pedido el Diario de las Sesiones, y lo que dijo el duque de la Victoria, el ministerio y la Asamblea que desahucen las bajas por medio de la última quintas, solo dice que las costumbres de las naciones no se varían con discursos y artículos en los periódicos, sino á fuerza de años y á veces de siglos.

Cuantos hombres se piden ahora 16,000. ¿Cuántos se pidieron el año pasado? 25,000. ¿Y no es esto un progreso, señor Orense? Si S. S. se hubiera tomado la molestia de leer la ley de la reserva, hubiera visto que es imposible, absolutamente imposible, lo que desea respecto á llenar las bajas del ejército con los hombres de la reserva, que es otro adelanto, pues es la transición desde la Milicia nacional al ejército permanente.

En ciertas ideas de S. S. se ve la dictadura y por ella respira. El gobierno ha hecho y hará cuanto esté de su parte para que el número de voluntarios sea el mayor posible.

Ha dicho el Sr. Orense que la isla de Cuba está segura; si señores, lo está porque tiene una guarnición fiel; porque hay autoridades inteligentes y porque los habitantes son españoles. Está segura porque no hay un solo español que no acuda á defender con su fortuna y su vida esa única joya que nos resta de las glorias de Colon y Cortés.

Respecto á los rumores de que S. S. se ha oído, ¿de qué no escriben hoy los periódicos? ¿Seremos nosotros responsables de esos rumores también?

Pero yo diré á S. S. que no hay temor ninguno, que no hay ni la menor sospecha de que nadie en el

globo piense en atentar á la independencia de la nación española. ¿Igual el Sr. Orense el objeto de esos rumores? ¿Es un misterio para ninguno que saben ciertos hombres que levantando su propia bandera tardarían tanto en dejar de vivir como en levantarla tardasen? Su objeto no es otro que introducir la división, pues saben que de otra manera es imposible un triunfo.

Agradezco al Sr. Orense el haberse ocupado de esos rumores, pues nuestros enemigos verán que uno de los golpes de la montaña ha dicho: «Tengo mis ideas, pero estoy á vuestro lado contra el enemigo común, condeño todo lo que pueda dividirnos, no es verdad, señores diputados, que estamos todos unidos?»

El gobierno cuenta con el patriotismo de los diputados y el de la gran mayoría de la nación española; pero es cierto que tenemos enemigos encarnizados, hábiles y astutos y cuya inmoralidad no les hace retroceder ante ningún género de escoses. Y convenidos de esto sería conveniente que redujéramos hoy el ejército?

Nadie cuenta con la Milicia tanto como el gobierno porque la estudia, la ve, la trata; sabe su patriotismo, su lealtad, su sensatez; pero la Milicia Nacional, esta llamada á prestar un servicio continuo, á mudar de provincia, á acudir donde haya mas peligro, como si no hubiera ejército permanente? No, señores, á cada cual su oficio: á la Milicia volar por la tranquilidad de las ciudades; al ejército pelear en el campo, y sobre todo quitar la gana de pelear á los enemigos de las instituciones liberales.

El Sr. Orense y ministro de la Gobernación rectificaron.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: La comisión dirá muy poco pues que apenas ha sido constituido el dictamen en su esencia. Me limitaré, por tanto, á rectificar dos equivocaciones graves que ha padecido el Sr. Orense. Dijo S. S. que la reacción podría venir tal vez del ejército; el Sr. Orense no puede desconocer que el ejército ha sido siempre liberal, que no ha sido jamás reaccionario; que se ha batido por doña Isabel II y la Constitución, y que está siempre dispuesto á sostener las instituciones liberales. Si S. S. lo duda vuelva la vista á esas lápidas y verá que el mayor número de los que ahí figuran son militares que han derramado su sangre por la libertad y la patria.

En cuanto al sistema de levás que en Inglaterra se usa para la marina, si hubiera de aplicarse al ejército español, todos los jefes entregaríamos nuestros despaños; porque no queremos mandar á vagos que la sociedad rechaza.

El Sr. FIGUERAS: He tomado la palabra cuando el señor Escosura ha hablado de rumores mas ó menos fundados que han corrido sobre intervención demagógica directa del gobierno francés en los asuntos de nuestro país; y debo decir que todos los que nos honramos con el glorioso dictado de liberales, estaremos siempre al lado de los que se propongan sostener el decoro y la independencia del país. Yo no temo que vengan cien mil franceses como en 1823; pero temo un nuevo negocio Salvandy, precursor de otras intrigas como las de 1843 y 1845. Y hay motivos para sospechar esto, porque sabido es el estado de la prensa periódica en Francia, y sin embargo que allí no se escribe nada sin permiso del gobierno; un periódico inspirado por el ha hablado de la revolución de julio y de las cosas de España, de la manera mas hostil. Exhorto, pues, á los dignos individuos que componen el gabinete, á que por medio del embajador de París pidan explicaciones sobre el insulto grave que nos hacen los periódicos de aquel gobierno.

El señor ministro de la GUERRA: El gobierno no solamente no tiene motivos para dudar de la lealtad del gobierno francés, sino que tiene pruebas repetidas de su buena fe y de la amistad que nos profesa. Lo que ha dicho un periódico tomando pie de un hecho que publicó la prensa española, hecho falsísimo, porque el regimiento de Málaga es tan subordinado como los demás del ejército, es un juicio particular que nada tiene que ver con la simpatía del gobierno francés.

Por lo demás, estamos fuera de la discusión: la cuestión es si se necesitan 16,000 hombres, y en esta parte el gobierno mas ha pecado de parco que de prodigo.

Sin mas discusión se acordó proceder al examen de los artículos.

Se leyó el primero que decía así:

«Artículo 1.º Con arreglo á la ley de reemplazos de 30 de enero de este año, se llaman al servicio de las armas para el ejército activo 16,000 hombres, correspondientes al alistamiento y sorteo que ha de verificarse en este año.»

El Sr. PONS impugnó este artículo manifestando que lo hacía por considerar que las quintas eran un atentado contra la libertad humana y porque había prometido votar siempre contra ellas.

El Sr. FIGUERAS contestó que todos los deberes eran atendidos á la libertad en cierto sentido, pero que contribuían á extenderla bajo otro concepto.

Sin mas discusión se aprobó el artículo 1.º

Se leyó el 2.º que decía así:

«Art. 2.º Cada provincia contribuirá con el contingente señalado en el estado general adjunto á la presente ley.»

El Sr. OVEJERO se quejó de la desigualdad con que estaban repartidos los cupos haciendo notar que la provincia de Palencia daba diez soldados mas que la de Valladolid.

El Sr. FIGUEROLA contestó que el cálculo se había hecho, no por la población, sino por el número de mozos sorteados en el año anterior.

Aprobado este artículo, lo fueron sin discusión los restantes de la ley que fijan para el 27 de marzo la conclusión de las operaciones del sorteo.

Presupuesto de Hacienda.

Se leyeron dos enmiendas al capítulo de cargas de justicia, una del señor Bayarri, reduciendo á 12 millones los 20 propuestos por la comisión, y otra del señor Gonzalez de la Vega previniendo que las cargas de justicia que carezcan de títulos legítimos, hayan caducado ó sean declaradas dudosas, dejarán de satisfacerse desde el día que lo declare la comisión revisora.

El Sr. AVEICILLA: La comisión admite ambas enmiendas.

El Sr. BAYARRI: Deseo saber si el gobierno acepta la mia.

El señor ministro de HACIENDA: El gobierno acepta también las dos.

Leída de nuevo la enmienda del señor Bayarri fué tomada en consideración.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Algunas de las llamadas cargas de justicia son créditos que han caducado por haber pasado el término fijado por la ley para su presentación, cuyos datos han acudido al gobierno obteniendo de él mas de lo que podían desear. Otras son pensiones remuneratorias concedidas en virtud de reales órdenes. Pero la ley de 21 de julio de 1855 mandó que cesasen estas pensiones. Llamo, pues, la atención del señor ministro de Hacienda sobre estas observaciones.

El señor ministro de HACIENDA: Hoy gracias al señor Gonzalez de la Vega, y le aseguro que haré las prevenciones necesarias para que nadie cobre del Tesoro público que no tenga derecho á cobrar.

Tomada en consideración la enmienda del señor Gonzalez de la Vega, se leyó una adición del señor Pardo Bazan para que se impusiera á los que cobran por este capítulo la obligación de garantizar por medio de fianzas la devolución en su caso de las cantidades que cobrasen.

El señor PARDO BAZAN: Sabido es que entre las cargas de justicia hay créditos dudosos, y estando sujetos á un reconocimiento, unos resultarían legítimos y otros ilegítimos. Cuatro mil expedientes hay que revisar, cuyo examen ocupará largo tiempo, ¿y quién garantiza al Estado contra la insolvencia de los que pueden resultar deudores por cantidades percibidas indebidamente? Para satisfacer esta necesidad, he presentado una enmienda, y tangase presente que desde que se dictó la ley de 1855 para examinar las cargas de justicia, está contestada la posesión pacífica que hasta ahora han tenido esos perceptores.

El señor AVEICILLA (don Pablo): Señores, la comisión acaba de dar una prueba de su deferencia admitiendo desde luego las dos enmiendas que las Cortes han tomado en consideración; pero no puede menos de demostrar una resistencia abierta á la enmienda que se discute presentada por el señor Pardo Bazan. S. S. pretende que á pesar de la posesión en que están desde muy antiguo los interesados en las cargas de justicia, al fin el resultado del juicio que se abre sobre sus créditos, ó mejor dicho, que no se les pague porque ese sería el resultado.

¿Será justo que atacásemos esa posesión, porque ese sería el resultado antes de tener pruebas de que sus li-

lulos eran ilegítimos? Esto no puede hacerse. La comisión ha hecho cuanto en este particular puede hacerse diciendo que deben de pagarse esas cargas desde el momento en que la comisión revisora del Congreso apruebe la suspensión.

Ha dicho S. S. que habiendo 4,000 expedientes no serán suficientes ocho meses, ni ocho años tal vez para terminarlos, y que el Estado no debe exponerse á entregar cantidades de que quizá mañana no se podría reintegrar. Contestación á esto que los expedientes que se refieren á cargas que se satisfacen no pasan de 400 y que los restantes son de reclamaciones que no se han hecho en tiempo oportuno.

El Sr. PARDO BAZAN: Dice S. S. que hay posesión, y yo creo que esa posesión está interrumpida desde el momento en que se ha dispuesto la presentación de los títulos. Y por lo tanto procede lo que yo he pedido.

El señor ministro de HACIENDA: El gobierno debe decir que no acepta la enmienda del señor Pardo Bazan; S. S. ha señalado el principio de que las cargas de justicia están contestadas en el mero hecho de decir que se examinen los títulos. No es exacto: las Cortes han podido decretar esa medida y hasta que resulte la ilegitimidad de un título no puede dejar de abonarse, ni tampoco exigirse al poseedor que afianza. Creo que no es necesario decir mas para que la enmienda no se tome en consideración. Yo prometo á S. S. que el gobierno hará cuanto

se concluía en el principio de esta gaceta, esto es, en el epígrafe.

—Tragi-comedia. — El teatro representa un espacio. — Al levantarse el telón. — sale Orestes y se sienta, fingiendo grande adicción.

El pecho cubierto de oro—y el gaban de dignidad—, por salir con mas decoro,—salíó á su vez por el foro—el invencible Plades.

Tosió; después hizo un—Y Orestes que tal oyó,— como si mirase al bi—esclamó asombrado «¿!!!»— Y dijo Plades «yo».

—Inocente!

—Ya lo sé.

—Sabes lo que dicen?

—Si.

—Y aun me quieres?

—Lo juré.

—Yo tambien te quiero á ti

con el alma; pero...

—Que?

—Temo que la fortuna

nos vuelva el rabo,

que es la fortuna nuestra

mujer al cabo.

Y las mujeres

cambian lo mismo en hombres

que en parecidos.

—«Pendiente de mis hombros todavía

la consabida espada centellea,

y si algun perillan nos cencerrea

tuyo el triunfo será, la gloria mia.»

—Es verdad lo que escuché?

—Te lo juro por mi nombre.

—Entonces... (Abriendo los brazos.)

(Idem.) Tuyo será.

(Se abrazan. Plades compungido y viendo que el público no le aplaude, dice agitando su pañuelo blanco.)

—Perdon ¡oh patria! soy hombre!!!

Cayó el telón; y la gente—que á la comedia asistió,

—como es costumbre y corriente—á los actores llamó.

Viendo que el público trueno,—para calmar sus fu-

rores—salíó un director de escena—y dijo:

«Nobles señores:

Los héroes á quien adora

público de tanta prez

no pueden salir ahora

por que han reñido otra vez.»

—Carta canta.—No podemos menos

de recomendar á la Academia y á los amantes del

buen lenguaje la siguiente original solicitud, que hace

tiempo fué presentada á una junta de beneficencia.

Copiada literalmente es como sigue:—«Digo Yo. Leon

«Gonzalez, Natural de here, como Mozo y soltero de

«Que á V. S. suplico y Pretendo sacar Una de las hi-

«nijas de la casa. Declarando mis cortos bienes ocho fa-

«negas de tierra con casa propia y Mi aparato, y un

«molino menor de edad sin padre ni madre queriendo:

«Es favor que espera de V. S. Dios guarde á V. S.»

«muchos años. Leon Gonzalez un servidor de V. S.»

—Serenata.—Los cursantes de tercer

año de leyes obsequiaron antes de anoche con una se-

renata muy brillante á su catedrático el doctor D. Be-

nigno Cafranga, en celebridad de sus dias.

—Suscripción.—Ya se halla abierta la

suscripción de acciones para la fundación del Banco de

giro y circulación de Santander.

—Estafa.—La falsificación del anil por

fécula es muy frecuente, y este fraude tiene por objeto

no solo disminuir el valor en la materia tintorea, sino

tambien hacer esta materia susceptible de absorber

cantidad de agua por efecto de las propiedades

higrométricas de la fécula; cuando no se quiere intencion

de hacer un análisis completo, y se quiere asegurar

solamente del poder colorante del anil, se hace calen-

tar en el ácido azótico bien extendido en agua, un trozo

bien pulverizado de anil blanco que esté descolorado, y

enfriado ya el líquido se echa en él un poco de yoduro

de potasio disuelto, que ponga de manifiesto la presen-

cia de la mas pequeña cantidad de almidon.

Otro medio hay que es menos sensible y aunque es poco riguroso, tiene la ventaja de ser cuantitativo. Se pone en maceración en una disolución acuosa de cloro hasta la descoloración completa un poco de anil reducido á polvo muy fino, el almidon queda casi sin alterarse, y se puede examinar con bastante exactitud la dosis. Este proceder tiene buen éxito para la mayor parte de clases de anil. El residuo del tratamiento por la solución del cloro contiene el almidon, se lava con agua fria en un filtro de lienzo, se hace secar, se pesa despues de reducido á ceniza, cuyo peso rebajado del residuo antes de la incineración, permite saber la cantidad de almidon.

—Pistoleazo.—En un periódico de

Cádiz leemos lo siguiente:

«Antes de anoche, á las altas horas de la misma, uno de los centinelas de los almacenes de pólvora, dice el quien vive á una persona que se aproximaba y recibió por respuesta un pistoletazo, desahuciándose la bala una muñeca. Se ignora absolutamente quien sea el agresor.

—No iba descaminado.—Un inglés

que en la tarde del martes de Carnaval estaba en la calle

de Alcalá observando una comarsa de estudiantes que

asediaban por todas partes á los transeúntes pidiendo

una limosna, decía sonriendo á un caballero que acom-

pañaba al hijo de la Gran Bretaña, «oh, no se puede

negar que los españoles conservan todavía las costum-

bres de los frailes.» ¿Por qué? replicó el español. Por-

que aquí hasta la pereza se viste de máscara para vivir

sin trabajar.

—Fragata.—A la mayor brevedad se

botará al agua en la ciudad de Mataró, la fragata

de 500 toneladas *Cliner*, dirigida por el maestro con-

structor naval, D. Francisco Segarra.

—Pregunta.—¿Qué piensa el ayunta-

miento acerca del solar que hay frente el hospicio, en-

cuyas paredes ruinosas amenazan aplastar al transeúnte

que pasa junto á ellas?

—Muerta viva.—Escriben de uno de

los pueblos de la montaña, que al ir á ser conducido á la

iglesia el cuerpo de una mujer á quien se creía difun-

ta, observaron que aun tenia calor y respiraba. Al

principio hubo una ligera alarma producida por los

medrosos, pero luego de prodigarla los auxilios neces-

arios, parece se logró volverla al conocimiento y la

sensibilidad. Esto demuestra cuan útiles, son las salas

mortuorias, como la que existe en nuestro cementerio,

en la cual quedan depositados durante algunas horas,

todos los cadáveres.

—Portuguesada.—Reinando en Es-

paña el buen emperador D. Carlos V, vino de Portugal

un embajador que traia una numerosa calerva de agre-

gados, dependientes y criados, que en todo sumarian

unos cuarenta. Luego que S. M. Católica vió al repre-

sentante portugués con tan gran escolta, le preguntó

sonriendo:

—Hombre, ¿vienes á conquistar mis reinos?

—Na señor, (contestó el portugués), porque se en

viera á conquistar ó vosso reino, en trouxera muita

menos gente.

Esta, pues, demostrado, que nuestros vecinos de

allende el Guadiana, no son tan fanfarrones como se

les quiere suponer.

—Teatros.—En el de la Cruz se en-

saya para cuando se suspendan las representaciones

de *La Pasión*, un arreglo del drama francés *Les filles*

de *marbre*, que tanto ha gustado en nuestro teatro

francés, y que es una antitesis del ya conocido *La dame*

aux *camélias* de Dumas, hijo, y cuyo argumento ya

ha interesado al público en el drama *Redención*, y

en la ópera *La Traviata*.

Hoy cantará Ronconi el *Rigoletto*, y el domingo se

repeterá *La Favorita*.

Se está ensayando para ponerse en escena á la

mayor brevedad en el Principe, á beneficio de D. Manuel

Ossorio, la comedia nueva, original en tres actos y en

verso, titulada *Por ella*.

Esta noche á las ocho da el teatro francés la prime-

ra representación de *madama Bertrand* y *Mlle. Raton*.

El miércoles 20 tendrá lugar el beneficio de

una de las actrices.

Un escritor acaba de arreglar para el teatro de la

Princesa un drama de espectáculo en tres actos y un

prólogo, titulado *Las ruinas de San Alberto*.

El mismo autor ha presentado una pieza original

con el título de *Un marido del otro mundo*.

La nueva zarzuela á beneficio de la Ramirez, se es-

treñará el miércoles ó jueves.

—Robo frustrado.—Anteanoche se

intentó segun todos los indicios, robar al habilitado de

reemplazo, que, avisado por su asistente, pudo llegar

á tiempo de impedir que se perpetrase el delito. Un

criado, fué conducido á la cárcel, sin que tengamos

noticia de las diligencias que ya á él se han habes pro-

cedido. El celador del barrio y el jefe de día, amigo

del habilitado, concurrieron oportunamente á evitar el

robo.

—Cuentas del Gran Capitan.—Apenas

habrá entre nuestros lectores quien no tenga noticia de

las célebres cuentas del Gran Capitan; y desde luego

nadie habrá dejado de oír la especie de proverbio á

que aquellas han dado origen. Hay, sin embargo, cer-

tas cosas que se leen siempre con gusto, y entre ellas

se cuenta el ingenioso cargo de aquel gobierno insig-

ne por eso vamos á reproducir en nuestras colum-

nas.

Todos conocen al gran Gonzalo de Córdoba, que por

sus distinguidas proezas alcanzó el renombre de Gran

Capitan; sus conquistas, sus victorias, pueden medirse

por sus acciones de guerra, y así no parecería extraño

que tuviese émulos y envidiosos. Los hombres, á me-

diada que mas valen, son mas combatidos por las almas

bajas de los que no pudiendo alcanzarlos piensan solo

en lastimar su reputación, sin que en su pequeño les

sea dado conocer que con eso no consiguen otra cosa

que acrecer la importancia de aquellos.

Despues que nuestro héroe hubo conducido sus

huestes de victoria en victoria, y habiendo el rey Cató-

lico pasado á Nápoles, no faltaron desengañados cor-

tesanos que en odio de Gonzalo quisieron persuadir al

rey Fernando de la necesidad de residenciarse para

averiguar en qué habia empleado las gruesas sumas

que se le habian remitido. El Gran Capitan miró con

desprecio esa residencia, y despues de conocer el car-

go que consistia en

130,000 ducados por primera partida.

50,000 pesos por segunda.

3,000,000 de escudos por tercera.

11,000,000 id. por cuarta.

13,000,000 id. por quinta, etc., etc.

Se propuso darles una lección y les presentó la si-

guiente data:

200,736 ducados y 9 rs. en frailes, monjas y

pobres para que rogasen á Dios por la

prosperidad de las armas españolas.

100,000 id. en picos, palas y azadones.

100,000 id. en pólvora.

10,000 id. en quantes perfumados para preser-

var á las tropas del mal olor de los

cadáveres de sus enemigos tendidos

en el campo de batalla.

100,000 ducados en poner y renovar campanas

destruidas con el uso continuo de re-

picar todos los dias por nuevas victo-

rias conseguidas sobre el enemigo.

50,000 id. en aguardiente para las tropas en

un dia de combate.

1,500,000 id. por mantener prisioneros y heri-

dos.

1,000,000 id. en misas de gracias y *Te Deum* al

Todopoderoso.

3,000,000 id. en sufragios por los muertos.

700,494 id. en espías, y

100,000,000 id. por mi paciencia en escuchar ayer

que el rey pedía cuentas al que le ha

regalado un reino.

leyendo despues otras partidas tan extravagantes y

abultadas que los que le escuchaban saltaron la risa,

el rey mandó suspender la sesion, y que no se volvie-

ra á tratar del asinio.

Este es el origen del proverbio *Las cuentas del Gran*

Capitan.

—Asesinato y robo.—Un asistente,

soldado de caballería, asistió anteayer, dándole siete

puñaladas, á la madre de su amo, habiéndola robado

antes algun dinero.

—Ceremonia.—Anteayer fué entrega-

do, con el ceremonial de costumbre, al Excmo. señor

duque de Híjar, el vestido con que S. M. la Reina asis-

tió á los divinos oficios el día de los Santos Reyes. El

duque recibió á la comision de Palacio bajo un dosel, y

rodeado de todos sus dependientes, en el salon prin-

cipal de su casa.

—Dos en uno.—Hablase mucho es-

tos dias de la próxima fusion de dos diarios moder-

ados. Nos parece probable, atendido el gran número de

periódicos existentes.

—Editores responsables.—No care-

cen de oportunidad las siguientes líneas que se leen en

un diario de la mañana:

«Cuéntase que en Francia, en tiempos de la antigua

monarquía, cuando el Delfín era niño, se le daba por

compañero de juegos y estudio á un muchacho de su

misma edad; el cual tenia la incumbencia de cargar

con todas las faltas que cometia su alteza real, y de

llevar tambien los azotes que los maestros recetaban al

principio.

La situación es, ni mas ni menos, el Delfín de Fran-

cia, y el partido retrógrado el muchacho de los azotes.

Estallan insurrecciones en Barcelona, Zaragoza y otros

puntos, con tendencias marcadamente socialistas; ahí

está el partido retrógrado, á quien no hay inconvenien-

te en echarle la culpa de todo, y si á mano viene, en

que lleve los azotes. Alenta el sargento Mayor contra

la madre que le di